

Complejidades, Ensamblajes y Relaciones Heteróclitas entre Escalas, Niveles de Agencia y Condensación

Complexidades, Composições e Relações Heteróclitas entre Escalas, Níveis de Agência e Condensação

DOI: <https://doi.org/10.4000/aa.11078>

Carmen Bueno

Universidad Iberoamericana – México

ORCID: 0009-0003-0921-9252

p4140@correo.uia.mx

Carmen Bueno, profesora emérita Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel III del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCyT). Tiene 3 libros de autoría única, 13 coordinados, 32 artículos y 45 capítulos de libros publicados en diferentes países. Sus temas de interés actuales: antropología de los futuros, modelo incluyente y sustentable de innovación, emprendimientos de base tecnológica.

Celebro la propuesta que Gustavo Lins Ribeiro nos ofrece sobre la relevancia de tres ejes analíticos que inciden en la manera como abordamos problemas complejos contemporáneos: las escalas, los niveles de agencia y la condensación. El gran desafío del ensayo de Ribeiro es no sólo argumentar las aportaciones de cada uno de estos ejes, que de suyo se vuelve complicado porque responden a aparatos teóricos diversos, sino presentar un complejo entramado de diálogo y contestación de sus alcances para comprender procesos y agentes sociales que participan en megaproyectos que se mueven por propósitos, intereses y recursos heterogéneos y contrastantes.

Ribeiro reconstruye el abordaje de escalas en la antropología y en la geografía para dar cuenta de las múltiples interconexiones a nivel mundial que irrumpieron en la economía y en la vida social y política de territorios colonizados por los europeos desde el siglo XVI. A partir de estos estudios se replantea el nivel explicativo de lo observable directamente al redimensionar las escalas de análisis, reconociendo que las colonias se integran de manera estratégica y a la vez conflictiva a un campo social más amplio por albergar recursos de alto valor que vincularon a regiones de lo que hoy denominados sur global al sistema-mundo. La lógica de acumulación de capital está presente en varios de los autores citados para dar cuenta de los acomodados y las tensiones que prevalecen en escalas jerárquicas, reforzando las relaciones de desigualdad que reflejan la persistencia de centros/periferias.

Este recorrido le sirve a Ribeiro de preámbulo para analizar escalas en megaproyectos que se gestan de manera centralizada y planificada en donde participan corporaciones, actores políticos y agentes sociales locales que operan a distintas escalas. En estos megaproyectos prevalece la fuerte presencia del capital global que bajo una explicación de autoridad jerárquica impone políticas nacionales y legitima su presencia con el respaldo de grupos económicos locales. Tal parece que es el poder hegemónico que detenta el control teniendo impacto directo en los desequilibrios ambientales y en la explotación de mano de obra con distintos niveles de calificación. Las escalas van integrando puntos de observación que esclarecen planos de acción y dan cuenta de fricciones y acoplamientos diversos y contrastantes que moldean la cotidianeidad de territorios específicos y que contribuyen a lo que Ribeiro denomina “nuevos espacios fragmentados en el sistema capitalista mundial”

Un abordaje alternativo que permite cuestionar el concepto de escalas jerárquicas, lo propone Tsing (2005, citado por Ribeiro) al acuñar el término *articulations among partially hegemonic imagined different scales* “APHIDS”. Estas siglas en inglés dan cuenta de articulaciones contingentes que no necesariamente están sustentadas materialmente, sino que surgen, se practican, se evaden o se toman por dadas por imaginarios contruidos y apropiados a partir de narrativas potentes que tienen la capacidad de convencer a los agentes sociales del “beneficio” que los megaproyectos conllevan o de las consecuencias dramáticas que pueden provocar. Estas narrativas son apropiadas con tanta fuerza que a pesar de su inmaterialidad se convierten en realidad y provocan, a pesar de sus múltiples contradicciones,

actuar en concordancia. Por tanto, las escalas se convierten en arenas de disputa ante controles, reclamos y exigencias de orden ideológico, que sólo pueden comprenderse dentro de los marcos cognitivos de los diversos agentes sociales. APHIDS es una importante aportación para comprender el dinamismo de megaproyectos, la emergencia de imaginarios colectivos en y entre las diversas escalas, los efectos de intereses disímboles, la manera en que se resuelven fricciones que van reacomodando los conflictos políticos y sociales en territorio.

Las escalas redefinen la comprensión de proyectos que operan en campos sociales complejos y nos invita a una reflexión profunda de las dos dimensiones que distinguen el abordaje holístico de la antropología: lo sincrónico y lo diacrónico. Las nociones y el valor atribuido al tiempo y al espacio son categorías que se estructuran como resultado de la interacción entre humanos y no humanos. El espacio es trastocado por la confluencia y al mismo tiempo las rupturas en y entre escalas y al mismo tiempo redefine la dimensión diacrónica, porque se condensa en el territorio la memoria del pasado, se vive las tensiones y acoplamientos del presente, que también son inspiradas por orientaciones futuras en el que se perfila un horizonte lleno de esperanza o de especulación, pero también de emociones apocalípticas (Bryant y Knight 2019). Es precisamente la recomposición del espacio escalar y la densificación de todos los tiempos lo que otorga sentido al pluriverso que dinamiza a los megaproyectos.

Los niveles de agenciamiento es un eje analítico que complementa lo anterior porque explica la intervención o la influencia de diversos agentes sociales en las escalas en las que participan, lo que permite analizar las posibilidades de manobra en la solución de conflictos y en la protección de intereses a diversas escalas. Ribeiro propone que este abordaje supera la metáfora de los círculos concéntricos, que él mismo utilizó en sus investigaciones sobre megaproyectos, donde mantiene la perspectiva de interacciones jerárquicas en la que los niveles de agencia están anidados unos dentro de otros, y por tanto la ciudadanía y también los gobiernos se ven manipulados o bien mantienen una posición subordinada a los intereses transnacionales. Bajo esta perspectiva, la presencia de representantes transnacionales atraviesa todos los círculos concéntricos y se vuelve determinante para el control sistémico de los megaproyectos (Ribeiro 1985, 1987).

Superar este determinismo implica considerar otro juego en las relaciones de poder relativizando el control que detenta la presencia transnacional que, aunque tenga la rectoría de los alcances transformadores en territorio; estas corporaciones tienen que mantener arreglos lícitos e ilícitos con autoridades nacionales que mantienen el “poder soberano”, respaldándose en instrumentos legales para imponer regulaciones que se aplican en las escalas regionales y locales. Y lo más importante, reconoce la posibilidad de agencia de manifestaciones locales de sujetos colectivos que tienen capacidad de movilización política con fuerte sentido de identidad y compromiso por lo propio. En los hechos, las movilizaciones de base no tienen una respuesta unívoca pues pueden resistir y frenar los cambios, pero también acoplarse y moldear su sentido de vida a las condiciones cambiantes. Los niveles de agenciamiento se ensamblan inspirados en reclamos culturales, a veces

especulativos y a veces identitarios, con cargas diferenciadas de racionalidades y contradicciones, que aportan dinamismo a las relaciones al interior y entre las diferentes escalas, las que se configuran con diversas mezclas de componentes globales (Robertson 2003). Es esto último lo que lleva a Ribeiro a introducir la condensación como tercer eje analítico, inspirado en el psicoanálisis freudiano de la interpretación de los sueños.

A diferencia de los dos ejes anteriores donde se puede encontrar puntos de contacto, complementariedades y contradicciones; condensación no dialoga sino se presenta como una propuesta alternativa que parece tener un alcance explicativo que introduce nuevas dimensiones a la comprensión de la complejidad de los megaproyectos. Retomar del psicoanálisis un concepto de suyo complejo es un “atrevimiento heurístico” de parte de Ribeiro. En este eje analítico tengo más preguntas que respuestas. La primera pregunta que me hago es ¿Se puede abordar lo concreto en megaproyectos con un concepto que fue desarrollado para entender al subconsciente donde el pensamiento opera de una manera no-armónica, enredada y con múltiples significados?

Siguiendo la propuesta freudiana, parece que en la condensación las partes se convierten en un ente indisoluble que se explica por una totalidad holística que se produce en el inconsciente. Al mismo tiempo, cada una de las partes contiene e interpreta el todo y, siguiendo el pensamiento de Marx, “lo concreto es la concentración de muchas determinaciones, de ahí la unidad de lo diverso” (1973, 34, citado por Ribeiro). No obstante, y siguiendo los argumentos psicoanalíticos, condensar lejos de ser algo que sintetiza o concentra la complejidad de un fenómeno, más bien recrea un entramado fusionado o apelmazado que funde indiscriminadamente los acoplamientos y las contradicciones.

La siguiente pregunta es ¿Puede la aplicación del término condensación tener alcance heurístico para abordar los arreglos y rupturas implícitas en los acoplamientos y fricciones que operan al interior de las diferentes escalas y a través de ellas y dar cuenta de las posibilidades de acción entre los diversos niveles de agenciamiento? o, todo lo contrario, ¿la condensación sólo puede dar cabida a cuestionamientos alternativos que abordan una totalidad heterolítica y por tanto es un término que no encaja en el rompecabezas que Ribeiro fue configurando para los otros ejes analíticos?

Esto implica que el investigador tiene que redireccionar su discernimiento para poder elaborar de manera coherente una explicación que permita al lector comprender esta propuesta que amalgama morfologías variables, inesperadas y fortuitas, que no pretende desdoblar sino comprender una realidad que condensa de manera caótica y que no reconoce los límites o las fronteras porosas entre diversas racionalidades, emociones e imaginarios. Y en este sentido, la tercera pregunta es ¿Cómo se puede abordar lo complejidad de lo concreto sin desdoblar las diversas representaciones de un fenómeno que puede parecer racional para unos y al mismo tiempo fortuito para otros? A esto debo añadir otra reflexión sobre el carácter heterolítico de la totalidad empaquetada (condensada) en tanto

esto implica una desviación de las formas o reglas comunes, aquí la pregunta es ¿A partir de qué referente se analiza si una regla es “común”, desde la escala donde predomina una postura hegemónica o desde la agenda de acción que surge de agentes sociales que ven afectados sus intereses y estilos de vida?

Para mí, este ensayo es un abreboca de una propuesta ecléctica que da pie a continuar debatiendo esta triada de ejes analíticos, no sólo a un nivel heurístico sino epistemológico. También se convierte en una provocación para analizar otras problemáticas que han experimentado importantes alteraciones mediadas por la virtualización de la comunicación y la interacción, en donde también confluyen características que combinan esperanza, despojo e inclusión selectiva, pero con morfologías diversas. Los desarrollos digitales comenzaron a despertar interés hace ya más tres décadas (Harvey 1990, Castells 1996, y Latour 1996, citado por Ribeiro). Estos autores desde diversas perspectivas afirman que el espacio virtualizado ha sido un disparador acelerado de transformaciones sistémicas en muy diversos ámbitos. Por ejemplo, en las cadenas de valor propiamente globales, o en los reacomodos centro/periferia locales de las instituciones políticas, científicas y económicas que, a partir de una crisis propiamente global como el Covid-19, dan respuesta multivariada a la emergencia sanitaria, a la recomposición de la maquinaria productiva y a la convivencia en situaciones de encierro. Esto en definitiva incide en la concepción, atribuciones y diversificación de escalas, niveles de agencia y condensación. Yo invito a Ribeiro a escribir un siguiente ensayo sobre cómo la mediación tecnológica produce espacios fluidos imponiendo otras lógicas de relacionamiento, donde la simultaneidad, la ubicuidad generan planos de acción igualmente heterolíticos y transformaciones significativas en la materialización de los estilos de vida y en los imaginarios colectivos, trastocando y otorgando otro sentido a los intereses económicos, a las fuerzas políticas y a las relaciones entre humanos, naturaleza y ecosistemas del siglo XXI.

Recebido em 14/07/2023.

Aceito para publicação em 30/07/2023 pela editora Kelly Silva (<https://orcid.org/0000-0003-3388-2655>).

Carmen Bueno

Referencias

- Bryant, Rebecca, y Daniel M. Knight (2019). "Anticipation", "Expectation", "Speculation" y "Hope", *The Anthropology of the Future*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Castells, Manuel. 1999 [1996]. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, v. 1. Ciudad de México: Alianza Editorial.
- Harvey, David. 2008 [1989]. *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Robertson, Ronald. 2003. "Glocalización: Tiempo-Espacio y homogeneidad-Heterogeneidad". En *Cansancio del Leviatán. Problemas políticos en la mundialización*, editado por Juan Carlos Monedero, 261–83. Madrid: Trotta.